

*El pretérito perfecto compuesto y las indicaciones de tiempo extraverbales**

JOSSE DE KOCK
Universidad de Lovaina (K. U. Leuven)

Aunque es cierto que la elección del pretérito perfecto compuesto se explica según el contexto general en el cual se incluye, no puede esperarse que la justificación de tal elección se repita o se subraye sistemáticamente cada vez, mediante una indicación distinta de la verbal, en el contexto inmediato del tiempo. No es menos cierto que no siempre es posible explicar todos los pretéritos compuestos a través del texto en su conjunto y que así puede ser incluso para la mayoría de los pretéritos perfectos compuestos. De aquí que no se pueda excluir que en ejemplos aislados el empleo del pretérito esté reforzado por indicaciones temporales ajenas al tiempo verbal. El papel de

* Esta contribución es fruto de una serie de experimentos que tienden a verificar sistemáticamente en corpus extensos y explorados de manera exhaustiva afirmaciones comunes en el campo de la lingüística (gramática) española con vistas a la enseñanza del español en cuanto lengua extranjera. El método de investigación concebido al efecto, otros ejemplos de análisis gramatical, el corpus, así como los instrumentos de trabajo elaborados con este fin mediante el ordenador se encuentran en J. de Kock, *Gramática española: enseñanza e investigación*, t. 1: *Apuntes metodológicos*, t. 2: *Notas*, elaboradas en colaboración con R. Verdonk y C. Gómez Molina, y con la participación de N. Delbecq, t. 3: *Textos*, reunidos en colaboración con R. Verdonk y C. Gómez Molina, t. 4: *Índices*, establecidos en colaboración con R. Verdonk y C. Gómez Molina y con el concurso de W. Brems, Leuven, 2.^a edición parcial y experimental, 1983. El corpus se compone de ensayos, artículos, prólogos y conferencias de 19 autores modernos y contiene 100.000 ocurrencias. Las referencias completas de los textos utilizados, citados aquí con las tres primeras letras del autor, así como la concordancia entre las ediciones consultadas y la edición computadorizada, se encuentran en los tomos 3 y 1. La edición computadorizada está reproducida en el t. 3.

Esta contribución es parte de un estudio más detallado del uso del pretérito perfecto compuesto en el corpus mencionado y anteriormente abordado con una perspectiva diferente en J. de Kock, *De l'emploi du passé composé en espagnol ou de l'importance du contexte pour l'enseignement de la grammaire d'une langue étrangère*, en *Mélanges offerts à L. Mourin. Verbe et phrase dans les langues romanes*, *Romanica Gandensia*, XX (1983), págs. 20-43. El examen sistemático de las indicaciones extraverbales tiene su origen en este artículo. Parte de los datos cuantitativos aquí utilizados (las frecuencias), así como una breve interpretación y justificación, figuran en el tomo 2 de la gramática ya citada, págs. 48-67; otra parte (la dispersión, entre otros) estarán incluidos en la próxima edición (1985).

las indicaciones extraverbales ha sido lo suficientemente comentado en el pasado para dar lugar a una verificación sistemática en el corpus¹.

Ahora bien, cotejar sistemáticamente las indicaciones de tiempo en las cercanías de un pretérito perfecto compuesto y examinar cada una de ellas en la totalidad del corpus es tarea incierta por la dificultad de definir con precisión los términos y los límites de los contextos por examinar. A continuación nos limitamos a clasificar como indicación de tiempo los adverbios, locuciones adverbiales y complementos preposicionales que designan o pueden designar un período que no ha llegado a su conclusión en el momento en que se cumple la acción expresada por el verbo, se encuentran en asociación sintáctica directa con el pretérito perfecto compuesto en el corpus, aparecen más de una vez, incluso con algunas variantes, en estas condiciones y coinciden más a menudo con el pretérito perfecto compuesto que con el simple o el imperfecto —si no exclusivamente con el primero.

Son, por orden de frecuencia: (*desde*) *siempre* (14 veces), (*cien*) (*demasiadas*) (*cuantas*) (*no pocas*) (*varias*) (*muchas*) (*tantas*) veces (12) + *más de una vez* (1): (13), *nunca* (10) + *jamás* (1): (11), (*por*) (*hasta*) *ahora* (7), *en este último lapso* (*lustro*), *en los últimos años* (*siglos*) (6), *todavía no* (3) + *aún no* (2): (5), *a menudo* (3), *en este decisivo giro de la Historia, en este último lapso de su historia, en toda esta historia* (3), (*hasta*) *hoy* (*en día*) (2), o sea 64 indicaciones extraverbales con 62 pretéritos perfectos compuestos. En el cuadro que sigue figuran en el orden alfabético de los autores.

ALO, 2: siempre (72), ahora (444).

AYA, 2: en este decisivo giro de la Historia Universal (221), en este último lapso de su Historia (471).

BEN, 2: en los últimos años, en el último lustro (29), aún no (193).

CAR, 2: cien veces (269), demasiadas veces (430).

CAS, 3: hoy (162), nunca (364), hasta ahora (418).

CEL, 1: todavía no (224).

FER, 4: cuantas veces (75), no pocas (76), hoy en día (377), desde siempre (515).

¹ Salvo excepción es prácticamente imposible tener en cuenta otros tiempos verbales próximos, en particular el presente, dada la polivalencia de éste. A nuestro entender sólo puede pretenderse a ciencia cierta una asociación significativa, en condiciones muy particulares. Podría creerse que así ocurre cuando en una construcción aparece el mismo verbo a la vez en pretérito compuesto y en presente, en dos oraciones seguidas y coordinadas, como en los ejemplos siguientes: ha causado y está causando (ALO 146), han tenido y tienen (BEN 185), si viven y han vivido (CEL 496), se ha sobreentendido y sigue sobreentendiéndose (GAO 11), se ha burlado, se burla y se burlará siempre (GOY 274), han querido y siguen queriendo (JIM 447), no me interesa ni me ha interesado nunca (JIM 650), no hemos tenido ni tenemos (MAR 387).

Estos casos no son numerosos y no faltan ejemplos de lo contrario: impulsa e impulsó (CEL 211), fue, es, seguirá siendo (JIM 76), latió y seguirá latiendo (JIM 84), abierta estuvo y está (JIM 409), sirvieron, no sirven (JIM 406).

Es verdad que estos últimos proceden en sus tres cuartas partes del mismo autor (JIM), mientras que los primeros, además de ser dos veces más frecuentes, están dispersos en 7 autores diferentes.

GAL, 8: nunca (84), ahora (120), siempre (287), nunca (374), en los últimos años (566), nunca (618), varias veces (701), siempre (713).

GAO, 0.

GOY, 7: a menudo (69), muchas veces (107), a menudo estos últimos años (116), muchas veces (217), siempre (264), siempre (274), siempre (281).

JIM, 7: ahora (171), muchas veces (383), en toda esta historia (396), nunca (439), por ahora (525), nunca (640), nunca (650).

MAC, 2: siempre (86), más de una vez (222).

MAR, 1: a menudo (345).

ORT, 10: siempre (23), nunca (26), cien veces (30), siempre (50), nunca (401), en los últimos siglos (426), siempre (457), nunca (543), siempre (596), todavía no (601).

PER, 3: tantas veces (75), aún no (210), todavía no (430).

REY, 1: siempre (241).

SAL, 1: hasta hoy (351).

UNA, 2: siempre (144), muchas veces (237).

VAR, 4: nunca (101), jamás (142), muchas veces (380), ahora (394).

Total, 62.

Esta asimilación ha sido teorizada y puesta *ahora* de moda por Barthes (...) VAR 394.

Hoy se ha perdido el sentido que «ciudadano» tenía a fines del siglo XVI. CAS 162.

Ya ha habido estupendos ensayos en grande escala *en los últimos años* (...) GAL 566.

Los políticos (...) que se han preguntado *a menudo* (...) MAR 345.

(...) una exquisita minoría (...) que no ha podido *nunca* saturar de su influjo organizador el gigantesco plasma popular. ORT 26.

Se ha dicho *muchas veces* (...) que la poesía es bella mentira. JIM 383.

Dos generaciones después vuelve a caer en una inercia histórica de que no ha salido *todavía* (...). ORT 601.

Y *aún* no he aducido aquel edificante ejemplo (...). PER 210.

Respeto (...) ha sido *siempre* la norma de mi conducta (...). GAL 287.

(...) Bécquer (...) no ha desaparecido *en toda esta historia* de España: JIM 396.

Conviene precisar que las indicaciones extraverbales incluidas en este cuadro no aparecen todas exclusivamente con el pretérito perfecto compuesto: en el corpus solo *hoy* y *a menudo* no acompañan nunca el pretérito perfecto simple o al imperfecto². Otras apenas si figuran algo más con el pretérito compuesto que con el pretérito simple o el imperfecto: *nunca*, por ejemplo, está con el pretérito compuesto en 10 ejemplos de 46 y en 7 con el pretérito simple³.

² Incluso *ahora*, por ejemplo, se encuentra con el imperfecto: GAL 86, JIM 310.

³ AYA 88, CAR 154, JIM 117, MAC 148, ORT 408, SAL 275 y REY 320.

Nunca hizo [J. R. Jiménez] nada satisfactorio para él y no recita nunca nada suyo en público. JIM 117⁴.

Otras indicaciones de tiempo que aparecen apenas algo menos con el pretérito perfecto compuesto que con el simple como *durante*, 5⁵ y 7⁶ de 27 ejemplos, no figuran en el cuadro.

La historia real de los españoles es la que se ha construido un pueblo que, *durante* bastantes siglos, *ha englobado* su conciencia de ser gallego, castellano (...), etc. (...), con su conciencia de ser español (...), CAS 389. (...) la falta de estima en que, *durante* siglos, *fueron* tenidas las Indias (...), CAS 227.

Tampoco se incluyen indicaciones como *constantemente* y *reiteradamente* que aparecen solo una vez con el pretérito perfecto compuesto y eventualmente con otro tiempo, mientras hubieran podido ser añadidos a *muchas veces* o *a menudo*, como *jamás* (una vez) ha sido contado con *nunca*.

Hemos oído constantemente decir (...), ORT 96.

(...) teniendo que sufrir el desvío (...) de mis colegas (...) que *constantemente se dedicaban* a exaltar los valores universales (...), ALO 153.

Hay que tener siempre presente que pueden modificar el cuadro oscilaciones de frecuencia, parecido o sinonimia, o cualquier cambio que intervenga en su evaluación semántica.

De hecho en gramática es siempre difícil hacer una lista cerrada de los elementos léxicos que pueden entrar en cuenta y aún más difícil determinar con precisión su aportación y alcance, puesto que de un autor a otro e incluso en el mismo texto pueden estar sometidos a grandes oscilaciones. En tales condiciones y a pesar de criterios bastantes precisos y severos el inventario establecido y las frecuencias registradas deben ser consideradas provisionales. El número de ejemplos por texto es, además, tan reducido (1 de 3 en REY, 2 de 5 en MAC, 2 de 8 en BEN, etc.) que difícilmente dan lugar a conclusiones estadísticas.

Si, a pesar de las reservas emitidas anteriormente, se considera que los resultados citados son promedios admisibles, se observa que el número de indicaciones extraverbales con respecto al número de pretéritos perfectos compuestos varía considerablemente de un texto a otro: oscila entre el 0% en GAO y el 58% en GOY, mientras el promedio es un 15,38%. Comparando

⁴ Otros ejemplos con *muchas veces* y *siempre*, por ejemplo, son:

De un modo más o menos consciente, es esto lo que *muchas veces hicieron* nuestros clásicos. MAC 130.

Ni es conciliable el cubrir de coronas, como *siempre se hizo*, los nombres de aquellos abuelos de la cátedra mexicana (...), REY 244.

⁵ CAS 131, CAS 389, PER 287, PER 579, SAL 34.

⁶ AYA 61, BEN 274, CAS 227, GAL 382, JIM 119, PER 29, REY 323.

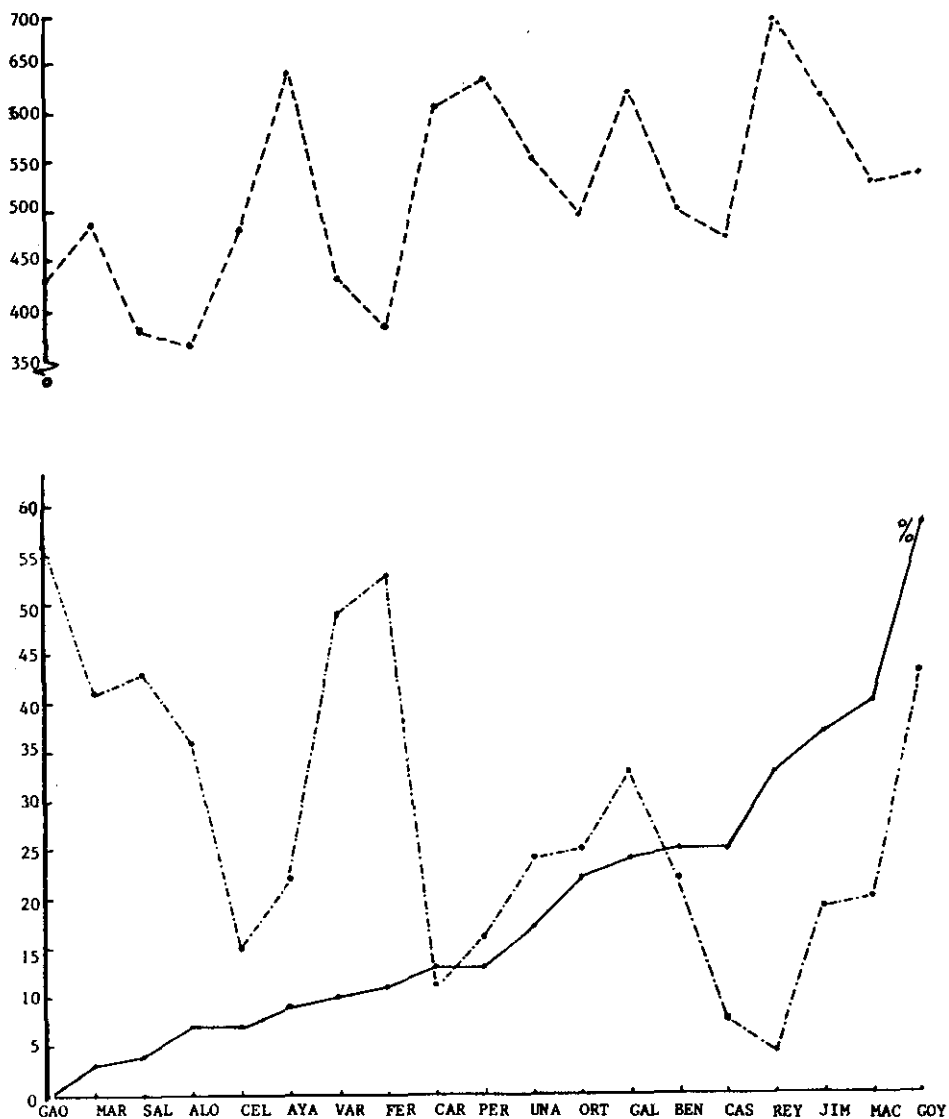
estos porcentajes a la frecuencia relativa del pretérito perfecto compuesto y a su distribución en cada texto, se observa que, salvo excepción, un número reducido de indicaciones extraverbales (por debajo de la media) tiende a coincidir con una desviación de frecuencia positiva o con una fuerte concentración de los pretéritos perfectos compuestos, y que una cantidad elevada de indicaciones extraverbales (por encima de la media) se empareja con una desviación negativa; aquí los índices de distribución son variables; sin embargo, no es seguro que estos índices sean significativos o deban ser achacados al número relativamente reducido de pretéritos perfectos compuestos. En el cuadro siguiente ponemos en paralelo, por orden creciente del número relativo de indicaciones extraverbales en relación con el número de pretéritos perfectos compuestos, la cifra relativa y absoluta de indicaciones extraverbales, el número absoluto de pretéritos perfectos compuestos, su desviación del porcentaje medio y el índice de dispersión. Los mismos datos figuran también en el gráfico que sigue.

	INDICACIONES EXTRAVERBALES		PRETÉRITOS PERFECTOS COMPUESTOS		
	<i>Frecuencia relativa</i>	<i>Frecuencia absoluta</i>	<i>Frecuencia absoluta</i>	<i>Desviación de la media</i>	<i>Dispersión</i>
GAO	0	0	19	+28 %	434
MAR	3 %	1	29	+12 %	489
SAL	4 %	1	26	+14 %	382
ALO	7 %	2	27	+ 8 %	368
CEL	7 %	1	14	-13 %	481
AYA	9 %	2	23	- 6 %	643
VAR	10 %	4	40	+20,5 %	433
FER	11 %	4	37	+25 %	384
CAR	13 %	2	16	-17 %	608
PER	13 %	3	23	-13 %	635
UNA	17 %	2	12	- 4 %	553
ORT	22 %	10	45	- 3 %	496
GAL	24 %	8	33	+ 4 %	622
BEN	25 %	2	8	- 6 %	500
CAS	25 %	3	12	-21 %	473
REY	33 %	1	3	-26 %	696
JIM	37 %	7	19	- 9 %	619
MAC	40 %	2	5	- 8 %	529
GOY	58 %	7	12	+15 %	536
media	15,38 %	62	403	28,28 %	482,5

En los textos en los que el pretérito perfecto compuesto es frecuente o, si no lo es, se acumula en determinadas partes del texto, el área que le corresponde está definida de una vez para todas por el contexto en su conjunto o bien al principio del fragmento donde se produce la concentra-

GRAFICO

- frecuencia relativa de las indicaciones de tiempo extraverbales
 - - - frecuencia relativa de los pretéritos perfectos compuestos
 ····· índice de dispersión del pretérito perfecto compuesto



ción⁷. No es imprescindible precisar los límites de tal área de manera repetida. En cambio cuando los pretéritos perfectos son poco numerosos, aparecen esporádicamente y aislados unos de otros, figuran por lo general en contextos ocasionales, breves y mutuamente independientes. Puesto que el área temporal a la que pertenecen y que los justifica puede ser distinta cada vez, su extensión necesita ser precisada en cada circunstancia. Varios pretéritos compuestos acumulados, eventualmente la totalidad de pretéritos compuestos de un texto, no tienen por qué tener más indicaciones extraverbales que uno aislado⁸.

Las indicaciones extraverbales que acompañan a los pretéritos perfectos compuestos no indican en realidad que la acción se incluye en el área del presente —esto incumbe al pretérito compuesto— sino que circunscriben ante todo los límites del área de tiempo a la que el autor se refiere. En los complementos de tiempo que llevan el adjetivo *último*, por ejemplo, *en este último lapso de su historia*, AYA 471; *en los últimos años*, (...) *en el último lustro* BEN 30, 31; *en los últimos años*, GAL 566; *en estos últimos años*, GOY 116; *en los últimos siglos*, ORT 426, la información aportada por el sustantivo es, por lo menos, tan importante como la del adjetivo. Las oposiciones o precisiones como *últimos años - lustro*, *últimos años - década anterior*, *Edad Media - últimos siglos* que se encuentran a veces en el contexto inmediato, dan testimonio de ello. La información transmitida por el complemento no es redundante porque es mucho más amplia de lo que el morfema verbal es capaz de comunicar.

⁷ No está demostrado que lo mismo ocurre con los pretéritos perfectos simples e imperfectos.

⁸ Esto no excluye que sea posible recordar incidentalmente la extensión del área del presente o que se la vuelva a definir localmente en los textos en los que la mayoría de los pretéritos perfectos compuestos participan en una explicación común. El autor, por motivos diversos, estrategia o descuido, por ejemplo, puede omitir delimitar el área temporal, o bien puede no respetarla en caso de estar precisada. Muchas divergencias se explican de este modo.

En el cuadro aquí comentado GOY constituye la excepción más flagrante: se corresponden un número relativamente elevado de pretéritos compuestos y de indicaciones extraverbales, a pesar de estar, bastante bien delimitada el área del presente: *hoy* (38), o sea *estos últimos años* (117). Pero la abundancia relativa de indicaciones extraverbales con el pretérito perfecto compuesto es paralela a una cifra elevada de tales indicaciones con el pretérito perfecto simple (4 para 6: 119, 244, 299, 346) y el imperfecto (8 para 10: 27, 194, 323, 333, 334, 343, 419). Y en su ausencia el autor recurre a uno u otro tiempo en circunstancias y contextos análogos: véanse, por ejemplo, las parejas de ejemplos siguientes:

(...) según me *recordó* oportunadamente Ferrater Mora, (...) GOY 251,

(...) tal como nos *ha sido definida* por Jakobson. GOY 288,

(...) como *dijo una vez* Todorov (...), GOY 244.

Como *decía* un crítico *en cierta ocasión* (...), GOY 194.

No parece imposible relacionar la ligera vacilación en el empleo del sistema verbal propiamente dicho, y la gran cantidad de indicaciones extraverbales. Se sabe que algunos autores son más proclives que otros a la utilización de precisiones adverbiales o calificativas. En este caso la abundancia de indicaciones extraverbales no se explica por necesidades gramaticales, relacionadas con exigencias de comunicación o de información, sino como recurso estilístico.

De esto se deduce que para poder evaluar con exactitud la presencia y la frecuencia de las indicaciones extraverbales relativas al tiempo en torno al pretérito perfecto compuesto sería necesario verificar en cada autor también cuáles son las que aparecen junto al pretérito perfecto simple y al imperfecto, y en general con todo núcleo verbal.

(...) habría que empezar por reconocer que la situación del escritor latinoamericano ha cambiado sustancialmente *en los últimos años*; digamos, para ser más concretos, *en el último lustro*. BEN 28-31.

El secreto de los grandes problemas españoles está *en la Edad Media*. Acercándonos a ella corregimos el error de suponer que solo *en los últimos siglos* ha decaído la vitalidad de nuestro pueblo, pero que fue en los comienzos de su historia tan enérgico y capaz como cualquiera otra raza continental. ORT 424-428.

Más aún, las indicaciones de tiempo extraverbales no implican forzosamente en sí la relación con el presente, ya que la mayoría de ellas pueden referirse a un proceso que pertenece a una época anterior a la delimitada en otra parte del texto. En tal caso la inclusión del proceso en cuestión en el área del presente o en otra distinta se pone de manifiesto sólo mediante el contexto en general y el tiempo gramatical en particular. Este último es el que en definitiva confiere su pleno significado a la indicación extraverbal. De este modo se explican los pasajes en los que se utiliza el mismo adverbio con tiempos distintos, a muy breve intervalo y en construcciones y circunstancias por los demás análogas.

Como decía Carlos Pereyra, «convertir leyendas negras en leyendas blancas es tan ilegítimo para la crítica como lo contrario». Aunque seguramente se procuraba redoblar las censuras para una sociedad en formación, que se entendía bajo tutela y sometida a los excesivos cuidados de una infancia étnica, y que se consideraba amenazada por posibles recaídas en la gentilidad anterior, la mente hispánica *siempre ha dejado* ciertas filtraciones a la libertad y al buen sentido. Ni es conciliable el cubrir de coronas, como *siempre se hizo*, los nombres de aquellos abuelos de la cátedra mexicana, y negar al mismo tiempo los méritos de la casa de estudios. REY 234-246.

Venimos, pues, a la conclusión de que la historia de España entera, y salvas fugaces jornadas, ha sido la historia de una decadencia.

Pero es absurdo detenerse en semejante conclusión. Porque decadencia es un concepto relativo a un estado de salud, y si España *no ha tenido nunca* salud —ya veremos que su hora mejor tampoco fue saludable—, no cabe decir que ha decaído.

¿No es esto un juego de palabras? Yo creo que no. Si se habla de decadencia, como si se habla de enfermedad, tenderemos a buscar las causas de ello en acontecimientos, en desventuras sobrevenidas a quien las padece. Buscaremos el origen del mal fuera del sujeto paciente. Pero si nos convencemos de que éste *no fue nunca* sano renunciaremos a hablar de decadencia y a inquirir sus causas; en vez de ello, hablaremos de defectos de constitución, de insuficiencias originarias, nativas, y este nuevo diagnóstico nos llevará a buscar causas de muy otra índole, a saber: no externas al sujeto, sino íntimas, constitucionales. ORT 396-413.

Entre las indicaciones extraverbales y el pretérito perfecto compuesto no existe —en teoría— relación de causa a efecto, ni en una dirección ni en otra. Ambos se arraigan en un mismo contexto, independiente uno de otro, con sentidos complementarios y que se respaldan mutuamente. Pretender que uno se desprende del otro es falsear las perspectivas del problema.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

- ALO D. ALONSO, *Escila y Caribdis de la literatura española*, en *Obras completas*, Madrid, t. V, 1978, págs. 243-258. Originalmente en *Cruz y Raya*, 1933, 7, págs. 77-102.
- AYA F. AYALA, *Razón del mundo*. Prólogo en 1962, en *Hoy ya es ayer*, Madrid, 1972, págs. 241-257.
- BEN M. BENEDETTI, *Situación del escritor en América latina*, en *Crítica Cómplice*, La Habana, 1971, págs. 16-26.
- CAR A. CARPENTIER, *Literatura y conciencia política en América latina* (Discurso pronunciado por A. Carpentier en el Primer Congreso de Escritores y Artistas Cubanos, La Habana, agosto de 1961), en *Tientos y Diferencias*, Montevideo, 1967, págs. 75-89 (otra edición: La Habana, 1966, págs. 63-74).
- CAS A. CASTRO, *Sobre lo precario de las relaciones entre España y las Indias*, en *Cervantes y los casticismos españoles*, Madrid-Buenos Aires, 1966, págs. 313-338. Originalmente: Prólogo a la obra de Javier Malagón, *Estudios de Historia y Derecho*, Veracruz, 1966.
- CEL C. J. CELA, *Predámbulo* (...), en *Diccionario secreto*, Madrid-Barcelona, 1968, t. I, págs. 9-38.
- FER R. SÁNCHEZ FERLOSIO, *Entre la «liberación» y el Sultanato (Defensa del Pudor)*, en *Triunfo*, 614, 6.7, 1974, págs. 32-37.
- GAL R. GALLEGOS, *Yo querría ser el Presidente de la Concordia nacional* (1947), en *Antología de Rómulo Gallegos*. Prólogo y selección de Pedro Díaz Seijas, B. Costa-Amic, México DF, 1966, págs. 44-68.
- GAO J. GAOS, *Crítica del tiempo*, en *De antropología e historiografía*, en Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias, 40, México, 1967, págs. 215-239. Originalmente en la *Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, núms. 61, 62 y 63, septiembre, octubre y noviembre 1959.
- GOY J. GOYTISOLO, *Escritores, críticos y fiscales*, en *Triunfo*, XXX, n.º 683, 28.2.1976, págs. 46-50. Originalmente texto de una ponencia leída en el Coloquio «El escritor y la crítica», celebrado en el York College de la City University of New York.
- JIM J. R. JIMÉNEZ, *Crisis del espíritu en la poesía española contemporánea* (1899-1936) (1936), en *Estética y ética estética* (Selección, ordenación y prólogo de F. Garfias), Madrid, 1967, págs. 149-169. Originalmente conferencia leída «por las Antillas», 1936-37*.
- MAC A. MACHADO, *Sobre la defensa y la difusión de la cultura*, en *Obras, poesía y prosa*, ed. reunida por A. de Albornoz y G. de Torre, Buenos Aires, 1973, págs. 725-731. Originalmente de 1936 y 1937, II Congreso Internacional de Escritores.
- MAR E. MARTÍNEZ ESTRADA, *Prolegómenos a una revaluación de las letras argentinas*, en *Para una revisión de las letras argentinas* (Prolegómenos), recopilados por E. Espinoza, Buenos Aires, 1967, págs. 11-24.
- ORT J. ORTEGA Y GASSET, *La ausencia de los «mejores»*, en *Obras completas*, Madrid, *Revista de Occidente*, 1966, III, págs. 109-122. Originalmente en *España Invertebrada*, II.6, 1921.

* Tanto en el texto como en los índices se ha mantenido la ortografía del autor.

- PER R. PÉREZ DE AYALA, *Reflexiones políticas* (1929), en *Obras completas*, Madrid, 1963, III, págs. 914-932.
- REY A. REYES, *La Hispanización*, en *Letras de la Nueva España*, México-Buenos Aires, 1948, págs. 29-42.
- SAL P. SALINAS, *Reflexiones sobre la cultura. A propósito de la encuesta a los intelectuales*, en *La responsabilidad del escritor*, Barcelona, 1961, págs. 193-211. Originalmente en *Revista de las Indias*, Bogotá, n.º 76, abril de 1945, págs. 5-18.
- UNA M. DE UNAMUNO, *El estilo nuevo. Lanzadera de martillo de agua. Hinchar cocos*, en *Obras completas*, Madrid, 1968, t. VII, 1.129-1.131, 1.141-1.143, 1.144-1.146. Originalmente en *Ahora*, Madrid, 21.7.1933, 17.5.1935, 8.1.1936.
- VAR M. VARGAS LLOSA, *El regreso de Satán: Resurrección de Belcebú o la desidencia creadora*, en Rama, Angel y Vargas Llosa, Mario, *García Márquez y la problemática de la novela*, Buenos Aires, 1973, págs. 13-22, 39-56.